

## **ANÁLISIS DEL TRATAMIENTO INFORMATIVO SOBRE LAS MARCHAS ESTUDIANTILES DE 2011 Y LAS MARCHAS CAMPESINAS DE 2013 EN COLOMBIA EN CINCO MEDIOS ONLINE: EL TIEMPO, EL ESPECTADOR, REVISTA SEMANA, EL COLOMBIANO Y LA SILLA VACÍA.**

---

**ANALYSIS OF THE INFORMATIVE TREATMENT ON THE STUDENT MARCHES OF 2011 AND THE PEASANT MARCHES OF 2013 IN COLOMBIA IN FIVE ONLINE MEDIA: EL TIEMPO, EL ESPECTADOR, REVISTA SEMANA, EL COLOMBIANO AND LA SILLA VACÍA.**

Victoria Elena González Mantilla

Comunicadora social y periodista

PhD en Ciencias sociales

Docente Investigadora - Universidad Externado de Colombia.

### **Resumen**

El presente artículo es fruto de la investigación Movilización Social en Colombia. Movimientos estudiantiles (2011) y movimientos campesinos (2013), desarrollada en el grupo de Comunicación Política de la Facultad de Comunicación Social Periodismo de la Universidad Externado de Colombia. Esta propuesta tiene como base la teoría del framing desde la perspectiva construccionista. El corpus estuvo compuesto por 103 registros sobre movilización estudiantil, recolectados en octubre y noviembre de 2011 y 845 registros de movilización campesinas, recolectados entre julio y septiembre de 2013.

### **Palabras Clave**

MANE, marchas campesinas, tratamiento informativo, framing.

### **Introducción**

El 3 de octubre de 2011, el gobierno de Juan Manuel Santos radicó un proyecto de reforma a la Ley 30 de 1991 ante el Congreso Nacional. Dicho proyecto buscaba reorganizar el sistema de educación superior colombiano. El 12 de octubre de 2011 cientos de estudiantes de 31

universidades del país entraron en paro indefinido para expresar su rechazo a la medida. Las movilizaciones se hicieron a nombre de la Mesa Amplia Nacional Estudiantil MANE, movimiento creado con la pretensión de aglutinar a todas las organizaciones estudiantiles colombianas. En adelante, se dieron varias congregaciones en diferentes lugares del país.

Por otra parte, en los meses de julio, agosto y septiembre de 2013 Colombia vivió una masiva movilización de campesinos en diversas regiones y con distintas agremiaciones. Las motivaciones para la movilización de los campesinos --organizados en torno a la Cumbre Agraria, Campesina, Étnica y Popular-- fueron distintas de acuerdo con las necesidades de los diferentes gremios. Las peticiones estaban orientadas a proveer redes de comercialización para los productos; fijar precios de sustentación; frenar las importaciones y establecer un plan de choque contra el ingreso de contrabando; crear un fondo de estabilización para un precio constante en el café; eliminar las desventajas frente a tratados de libre comercio, frenar la competencia desigual con los productos importados, detener las aspersiones con glifosato y promover el cumplimiento en programas de sustitución de cultivos.

Partiendo de los antecedentes mencionados, podemos decir que esta investigación se propuso como objetivos:

- Establecer, con base en la teoría del framing, desde la perspectiva construccionista, cuáles fueron los patrones de presentación de la información sobre las marchas campesinas 2013 en cinco medios colombianos de comunicación de circulación nacional.
- Establecer, con base en la teoría del framing, desde la perspectiva construccionista cuáles fueron los patrones de presentación de la información sobre la Mesa Amplia Nacional Estudiantil MANE en 2011 en cinco medios de comunicación de circulación nacional.
- Comparar los patrones de presentación de la información sobre las marchas estudiantiles MANE 2011 y las marchas campesinas 2013 en cinco medios colombianos de comunicación de circulación nacional.

### **Elementos teóricos para el análisis**

La teoría del Framing o encuadre parte de la sociología interpretativa. Para Sábada (2001), esta perspectiva sociológica es la que estudia significaciones de realidad para cada individuo a partir de un proceso de tipo interpretativo, en el que la interacción tiene un papel fundamental y que busca la definición de las situaciones de la vida cotidiana.

Gregory Bateson (2006, p. 112), propuso por primera vez el concepto de frame en 1955 y lo definió como el contexto o marco en el cual un individuo toma unos aspectos de la realidad y desecha otros. Desde una perspectiva psicológica, explica que los marcos son las herramientas con las cuales se perciben las diferencias de las cosas; desde una perspectiva comunicativa, considera necesaria la existencia de marcos para interpretar los mensajes de los medios de comunicación. Erving Goffman (1986, p. 10), explica que los frames son marcos que designan un contexto de la realidad y esquemas o estructuras mentales que incorporan los datos externos y objetivos. También considera que los frames son formas transmitidas y compartidas por la sociedad por medio de las cuales se mira la realidad. Doris Graber (1989, p. 144-152), amplía el radio de los frames no solo a los medios de comunicación sino a todas las instancias que se dan en el proceso de producción de un mensaje, es decir, el receptor y el entorno cultural. Robert Entman (1993), entre tanto, entiende el framing como una selección de la realidad que hace el periodista y que implica su visión particular de un hecho. Stephen Reese y Grant (2001, p. 7-31) explica que el framing estructura el conocimiento social, un conocimiento que está determinado por unos intereses, lo que implica el privilegio de ciertas fuentes y el desconocimiento de otras, por parte de los periodistas.

En las últimas décadas la Teoría del Framing se ha convertido en una herramienta muy usada en investigaciones del campo de la comunicación social. Sin embargo, no se puede hablar de la Teoría del Framing de una manera unívoca, dado que se puede abordar no solo desde distintas definiciones, tal como lo vimos anteriormente, sino desde distintos paradigmas. Al respecto Sádaba (2001, p. 145), citando a Entman y Scheufele, afirma que el framing es un paradigma fracturado porque los diferentes autores aportan delimitaciones y usos distintos del término. D'Angelo (2002), propone incluir tres perspectivas paradigmáticas, llamadas cognitiva, constructiva y crítica para proporcionar a los investigadores perspectivas específicas que les permitan examinar la interacción de los marcos mediáticos y la realidad individual o social.

De acuerdo con la clasificación que hacen Marín y Zamora (2014, p. 9), retomando la perspectiva de estudio que plantea de D'Angelo (2002, pp. 870-888), el paradigma cognitivo está orientado a explorar los efectos que producen los marcos en los comportamientos de los individuos. A pesar de que desde este paradigma existe una manifiesta preocupación por los efectos, no se asume que haya una relación directa entre un encuadre y el efecto que se genera en los individuos, dado que dicho efecto no es homogéneo para todos.

En segundo lugar, se puede hablar del paradigma crítico que como su nombre lo indica, está concebido desde la Teoría Crítica. Vale la pena recordar entonces que, según esta teoría:

(...) los medios juegan el mismo papel que la religión en Marx, son el nuevo opio del pueblo (...) los hombres están abandonados a sí mismos, pero al perder sus raíces y sus comunidades de origen se vuelven extraños así mismos, 'alienados'. Son entonces susceptibles de ser manipulados por las fuerzas que gobiernan a la sociedad, particularmente por los medios a los cuales están confrontados directamente. (Maigret, 2003, p.112)

De acuerdo con el paradigma crítico los frames propuestos por los medios de comunicación sirven a los intereses de las élites con el propósito de ejercer su hegemonía ideológica sobre la sociedad (Sábada, 2001). Así, Tuchman (1983, p.51), explica que los medios de comunicación omiten su papel de mediadores y se apropian de la ideología y del discurso de las élites económicas y políticas, con lo cual se impone la visión de mundo de esas élites en los medios, visión que se lleva a las audiencias. El tercer paradigma se denomina construccionista y define los frames que proporcionan los medios de comunicación como herramientas que contribuyen a que un individuo pueda interpretar la realidad. Desde el construccionismo se supone que un individuo lee los marcos de los medios desde su experiencia, sus creencias personales, las conversaciones con otros ciudadanos y sus prejuicios. Con esta perspectiva, Gramson y Modigliani (1987, pp. 137-177), definieron conceptualmente los marcos mediáticos como ideas organizadoras centrales o líneas argumentales que proporcionan significado a un despliegue de eventos. El marco en este caso sugiere cuál es la controversia sobre la esencia de una cuestión. Tuchman (1978, p. 1), presenta una definición afín para los marcos de los medios de comunicación cuando expresa que organizan la realidad cotidiana y constituyen un elemento esencial de esa realidad. Para Gitlin, (1980, p. 46-60), los marcos de los medios de comunicación también sirven como rutinas de trabajo que permiten a los periodistas identificar y clasificar rápidamente la información y organizarla para hacer la transmisión eficiente a sus audiencias.

## **Movimiento estudiantil y Movimiento campesino en Colombia**

Específicamente, en lo concerniente al movimiento estudiantil, el historiador y especialista en movilización social, Mauricio Archila Neira (2012, p. 71), divide la historia del movimiento en seis momentos: los primeros pasos (1909-1929); visibilidad oscilante (1930-1945); resistencia democrática (1946-1957); radicalización contra el bipartidismo (1958-1974); hacia el movimiento

popular (1975-1990); y la crisis y recomposición (1991-2011). Archila (2012), habla de los primeros pasos en el surgimiento de la movilización estudiantil a comienzos del siglo XIX cuando se manifiesta una fuerte inconformidad con la enseñanza escolástica. De la misma manera, recuerda que en los años veinte del siglo XX el estudiantado se constituye como actor social. Así, surge la primera organización denominada Federación Nacional de Estudiantes creada en 1922. En la segunda etapa (1930-1945), el autor expone la relación entre el desarrollo del movimiento y momentos históricos como la modernización de la República liberal que propuso reformas económicas, políticas y culturales y educativas, estas últimas conducentes a la aprobación de la Ley 68 orgánica de la Universidad Nacional (1935).

En 1954, bajo la dictadura del general Gustavo Rojas Pinilla, cerca de diez mil estudiantes salen a las calles de Bogotá a protestar por el asesinato de su compañero Uriel Gutiérrez y son recibidos por las balas del ejército, con un saldo de nueve muertos y veinte heridos. En la misma época, surgen nuevas asociaciones como la Federación Universitaria de Colombia (FUC) (1953) afiliada al Partido Conservador y la Federación de Estudiantes Colombianos (FEC) (1954) afiliada al Partido Liberal. Igualmente nacen organizaciones regionales.

Entre 1958 y 1974, debido a la influencia internacional de la Revolución Cubana y Mayo del 68, el movimiento estudiantil adquiere un carácter más político. Por lo anterior, importantes figuras del movimiento estudiantil, provenientes especialmente de la Universidad Industrial de Santander UIS, ingresaron al grupo guerrillero ELN.

Para Miguel Ángel Urrego y Miguel Ángel Pardo (2003, pp. 15- 16), el año 1971 marca un hito del movimiento estudiantil colombiano por las nutridas movilizaciones y por el Programa Mínimo del Movimiento Nacional Estudiantil que se elaboró en el II Encuentro Nacional Universitario, realizado en Bogotá en el mes de marzo y que se constituyó en la base de la reestructuración de la universidad.

El año 1983 se destaca por la incorporación a las marchas estudiantiles, de jóvenes de secundaria. En septiembre de 1986 se desarrolla el “Seminario Estudiantil por la Universidad que Colombia necesita” en Manizales y en septiembre de 1987 se realiza el Primer Plenario Nacional del CUE (Comité de Unidad Estudiantil) en Bogotá. La década de los 90, conlleva el protagonismo de los estudiantes en una constituyente que condujo a la Nueva Constitución en 1991 y la promulgación de la Ley 30 de 1992.

En el año 2011 surge la Mesa Amplia Nacional Estudiantil (MANE) como un movimiento de carácter nacional que busca aglutinar a todas las organizaciones estudiantiles del país. Antes de producirse la acción colectiva en torno a la Ley 30 -que se puede establecer como un detonante de movilización de los estudiantes aglutinados en la MANE o un marco de injusticia que pugna por el derecho a la educación- existen organizaciones formales de estudiantes que a partir de ese detonante buscan hacerse más sólidas y unificarse mediante la MANE.

En cuanto al movimiento campesino en Colombia, Shameel Thair Silva (2008), explica que a comienzos del siglo XX surgen las primeras organizaciones campesinas orientadas a la lucha por el dominio de la tierra trabajada y las condiciones dignas de trabajo. La primera movilización se produjo en 1920 y permitió el surgimiento de grupos como el Baluarte Rojo de Lomagrande, San Fernando, Canalete y Callejas en Córdoba. En 1928 las organizaciones campesinas existentes lograron la formación del Partido Agrario Nacional, la Unión Nacional Izquierdista Revolucionaria y el Partido Socialista Revolucionario que sirvieron como antecedentes del Partido Comunista Colombiano.

Debido a la crisis económica mundial de finales de la década del 20 se crearon Ligas Campesinas, Sindicatos de Obreros Rurales y Unidades de Acción Rural. A comienzos de los años 40 surgió la Federación Campesina e Indígena, que promovió movilizaciones en todo el país en contra de la Ley 100 de 1944. A estas organizaciones se suman los llamados círculos clericales de ACPO y de Radio Sutatenza.

En 1946 aparece la Federación Agraria Nacional (FANAL), fundada con el apoyo de la Iglesia Católica y la Unión de Trabajadores de Colombia (UTC). Esta federación no está constituida exclusivamente por campesinos, sino también por trabajadores de otros sectores y tenía como objetivo principal reivindicar el derecho a la tenencia de la tierra, por lo cual, frecuentemente organizaban invasiones y apropiaciones de territorios en todo el país.

La Asociación Nacional de Usuarios Campesinos (ANUC), fue creada por el Decreto 755 del 2 de mayo de 1967, durante el gobierno de Carlos Lleras Restrepo. Mauricio Archila (2011) considera a la ANUC como la asociación campesina más importante en la historia del país que se formó por voluntad del gobierno, pero rápidamente fue apropiada por los campesinos.

El movimiento campesino, al igual que los demás sectores sociales, tuvo papel protagónico en el primer Paro Cívico Nacional del 14 de septiembre de 1977, que movilizó cientos de ciudadanos

en todo el país y dejó un saldo de 16 muertos en Bogotá. A finales de los años 80, la ANUC buscó reunificar al movimiento campesino, sin embargo, aparecieron nuevas organizaciones como la Asociación Nacional de Mujeres Campesinas e Indígenas de Colombia, surgida en 1984.

Thair Silva (2008), recuerda además que en el año 1996 se dan nutridas manifestaciones organizadas por campesinos cultivadores de hoja de coca de Guaviare, Putumayo y Caquetá surgidas a propósito de la implementación de aspersiones con glifosato. A partir de esas movilizaciones se constituye la Coordinadora de Cultivadores de Coca y Amapola en el año 2000. Su primera gran cruzada es la lucha contra el Plan Colombia y en contra de las aspersiones con glifosato y la búsqueda de la implementación de cultivos sustitutos.

El 7 y 8 de abril del 2003 se llevó a cabo el Congreso Nacional Agrario que con la participación de campesinos, indígenas y negritudes trabajó temas como el derecho a la tierra; la reconstrucción de la economía agropecuaria y agroalimentaria; la protección del medio ambiente; la política concertada con los cultivadores de coca, amapola y marihuana; los derechos sociales económicos y culturales del campesinado, indígenas y afrodescendientes; el reconocimiento político al campesinado; el reconocimiento de las mujeres campesinas; el derecho a la territorialidad y el fin del desplazamiento forzado. Durante esta etapa, como fenómenos sociales y políticos de gran magnitud en el país, se agudiza el desplazamiento en muchas regiones del país debido a las disputas por el territorio y los poderes locales entre grupos armados y se presentan varias las masacres de civiles.

Entre 2002 y 2010, durante el gobierno de Álvaro Uribe Vélez, los campesinos concentraron sus protestas en la exigencia de la protección a la vida y la integridad y la libertad. Las protestas de los campesinos no fueron constantes debido a la gran represión ejercida por el gobierno y al incremento del fenómeno del desplazamiento causado por paramilitarismo en muchas regiones.

## **Metodología**

Se desarrolló una investigación de tipo documental, que privilegió la recolección y uso de documentos en busca de analizar los datos y ofrecer resultados lógicos; se recolectaron los datos con un orden lógico, lo que permite encontrar hechos que sucedieron tiempo atrás; explora además fuentes de investigación y elabora instrumentos de investigación.

El corpus de esta investigación se construyó con un criterio de temporalidad. En el caso de las marchas estudiantiles de la MANE 2011, se seleccionaron las publicaciones aparecidas en los meses de octubre y noviembre, dado que fue en ese lapso en el que se radicó el proyecto de reforma a la Ley 30 de 1991 ante el Congreso Nacional y se produjeron las marchas de los estudiantes y el retiro de la propuesta por parte del gobierno nacional. En el caso de las marchas campesinas 2013, los meses de julio, agosto y septiembre fueron los que presentaron mayor cantidad de movilizaciones de los distintos gremios. Sobre la elección de los medios, se tuvo en cuenta su importancia en el ámbito nacional y regional y, en el caso específico de la Silla Vacía.com, por la particularidad de que solo publica artículos de análisis y opinión.

De los paradigmas expuestos en la primera parte de este escrito, esta investigación eligió la perspectiva construccionista, asumiendo que el contenido de los medios se construye gracias a variados elementos culturales, simbólicos, estereotipos, valores, mitos y antecedentes históricos. Además, que, aunque los medios transfieran representaciones simbólicas a las audiencias, estas no son las únicas representaciones que tiene un individuo para formarse una idea acerca de un acontecimiento, dado que existe además la experiencia personal, las identificaciones culturales previas y una memoria social compartida (Gamson, Modigliani, 1989, pp. 137-177). Con base en lo anterior, se entiende que los enmarcados de los medios de comunicación guían las percepciones de los individuos y les dan un sentido particular a los hechos y a los acontecimientos noticiosos.

En relación con el abordaje metodológico de los estudios sobre framing, Semetko y Valkenburg (2000, p. 73-109), estos autores realizan sus análisis a partir de cinco encuadres noticiosos genéricos: atribución de responsabilidad, que se refiere a la responsabilidad que en el registro periodístico se le atribuye a un actor determinado en relación con algún asunto; conflicto, que se refiere a las diferencias que se muestran entre individuos o instituciones; interés humano, que permite ver, desde la perspectiva emocional, como se habla de un hecho; consecuencias económicas, que plantea los resultados económicos que se generan debido al hecho ocurrido para un individuo, para un grupo o para una nación; finalmente, la moralidad, que plantea el asunto desde la perspectiva del juzgamiento religioso o moral del comportamiento de los individuos que participan en las movilizaciones. Para esta investigación se decidió suprimir el último encuadre referido a la moralidad, dado que se considera que no aplica.

Para cada uno de esos encuadres se elaboró una batería de preguntas que permitiera su desarrollo. Las matrices para organizar la información se hicieron de la siguiente manera:



**Tabla 1. Matriz de sistematización de corpus**

<b>Fecha de Publicacion</b>	<b>Titular</b>	<b>Género</b>	<b>LEAD</b>	<b>Link</b>
1 de julio de 2013	Protestas, reformas y paz.	Columna	Los campesinos llevan décadas planteando lo que hoy plantean. Han hecho paros en 1986, 1996 y 1998, entre otras acciones; para lograr su levantamiento los sucesivos gobiernos han firmado acuerdos que sin excepción han incumplido Ni que extrañarse que los grupos insurgentes den a los campesinos el apoyo que no les han dado los partidos legales.	<a href="http://www.elespectador.com/opinión/protestas-reformas-y-paz">http://www.elespectador.com/opinión/protestas-reformas-y-paz.</a>

Fuente: Elaboración propia

**Tabla 2. Relación frame, pregunta que responde y cita**

<b>Frame</b>	<b>Pregunta que responde</b>	<b>Cita</b>
CONTEXTO	¿Se trata de un registro con formato temático?	
	¿Se trata de un registro con formato episódico?	
ATRIBUCIÓN DE RESPONSABILIDAD	¿Qué responsabilidad se le atribuye al gobierno?	
	¿Tienen los actores sociales movilizados alguna culpa de lo que sucede?	
	¿A quién se le atribuyen las acciones violentas?	
	¿Se vislumbra alguna posibilidad cercana de solución de los problemas?	

**Tabla 2. Continuación.**

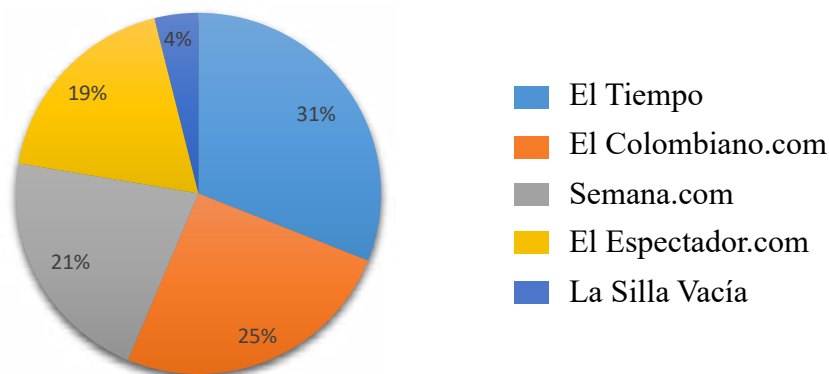
Frame	Pregunta que responde	Cita
CONFLICTO	¿Cómo se presentan los acuerdos y los desacuerdos que se dan a lo largo de las negociaciones entre los grupos enfrentados?	
	¿A quién se le brinda más espacio en los medios para exponer sus ideas y propuestas?	
	¿A quién se le muestra como ganador y a quién como perdedor en el conflicto?	
	¿Se enfatiza en la faceta humana del conflicto?	
INTERÉS HUMANO	¿Se muestra de qué manera las movilizaciones afectan la vida cotidiana de las personas?	
	¿Se hacen alusiones injuriosas o calumniosas a los implicados en el conflicto?	

Fuente: Elaboración propia

El consolidado del número de registros quedó de la siguiente manera:

**Figura 1. Total registros marchas estudiantiles por medio**

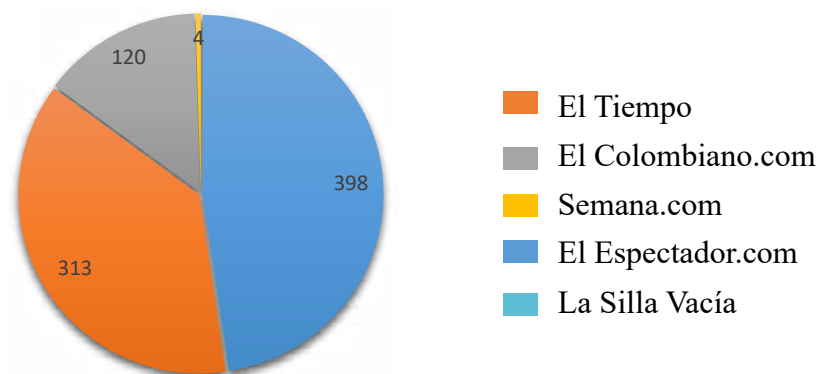
**TOTAL REGISTROS MARCHAS ESTUDIANTILES POR MEDIO**



Fuente: Elaboración propia

**Figura 2. Total registros marchas campesinas por medio**

**TOTAL REGISTROS MARCHAS  
CAMPELINAS**



Fuente: Elaboración propia

## Hallazgos

### 1. Atribución de responsabilidad

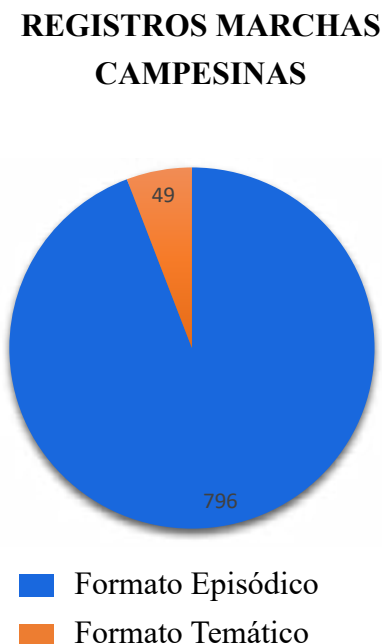
Las preguntas correspondientes a este frame fueron: ¿Qué responsabilidad se le atribuye al gobierno? ¿Tienen los actores sociales movilizados alguna culpa de lo que sucede? ¿A quién se le atribuyen las acciones violentas? ¿Se vislumbra alguna posibilidad cercana de solución de los problemas?

Para obtener respuestas inicialmente se buscó establecer cuáles de las piezas periodísticas analizadas tenían contexto y cuáles no, esto, en el entendido de que, si el cubrimiento de un hecho noticioso adolece de contexto, la audiencia asume la información que lee desconectada de la causa que la produce y, por ende, es incapaz de atribuir responsabilidades. Se analizó entonces si en las piezas periodísticas había antecedentes históricos de los movimientos campesino y estudiantil, si se hacían reflexiones sobre la problemática de la educación y del campo en Colombia y si se consultaban fuentes especializadas.

En un primer hallazgo se determinó que en el cubrimiento de las dos movilizaciones predominó el esquema episódico sobre el temático, es decir, el cubrimiento escueto de los hechos sin contexto, en la modalidad de noticias, reportajes y galerías de imágenes<sup>1</sup> (figura 3).

De este modo, se puede afirmar entonces que el lector especializado --que es quien tiene más elementos para hacer análisis y, por consiguiente, quien lee editoriales y columnas-- fue quien tuvo acceso al contexto. Entre tanto, el lector común que busca noticias, no lo tuvo. Esto se explica claramente en el caso del portal La Silla Vacía.com, cuyo fin es analizar noticias de interés público desde la perspectiva de expertos. Aquí, tal como era de esperarse, se vio el mayor porcentaje de información con contexto referido a temas como: abandono estatal, tratados de libre comercio, terrenos baldíos, desplazamiento forzado, insumos agrícolas costosos, entre otros.

**Figura 3. Total registros marchas campesinas por tipo de formato**



Fuente: Elaboración propia

1. Aquí retomamos a Iyengar y Kinder (1987, p. 187) quienes hablan de formatos de noticias episódicos, cuando se refieren a las noticias con una cobertura orientada hacia los acontecimientos y de formatos de noticias temáticas, cuando el cubrimiento está encaminado al contexto. Los autores afirman que el predominio del esquema episódico se debe a factores como el tiempo, espacios, intereses comerciales, publicidad y objetividad.

**Figura 4. Total registros marchas estudiantiles por tipo de formato.**



Fuente: Elaboración propia

En relación con los antecedentes históricos, tan solo se encontraron en algunas piezas de género argumentativo como editoriales y columnas de opinión. Con respecto a las fuentes especializadas, son pocas las consultas que hicieron los medios. En el caso de los estudiantes, se consultó al experto en movimientos sociales (Mauricio Archila Neira) y a algunos expertos en educación (Francisco Cajiao, exsecretario de Educación de Bogotá), incluidos rectores de universidades públicas (Moisés Wasserman). En el caso del movimiento campesino, a un experto en el problema de la tierra en Colombia (Juan Camilo Restrepo) y a un experto en movilización social (Mauricio Archila Neira).

Retomando las preguntas que configuran el encuadre de atribución de responsabilidad, se buscó conocer en primera instancia las responsabilidades que se le atribuyen al gobierno en las dos movilizaciones. Se encontró que al gobierno se le atribuye la responsabilidad de haber retirado el proyecto de reforma de la Ley 30 y de haberse mostrado débil frente a los estudiantes. Esto significa que para algunos columnistas y editorialistas es más grave haber retirado el proyecto que las consecuencias que hubiesen podido generarse en caso de haberse modificado la Ley. De igual modo, se responsabiliza al gobierno de no contar con el personal idóneo para dar un mejor manejo al problema de los estudiantes. Se plantean fuertes críticas a la ministra de educación por su falta de disponibilidad para dialogar y por su falta de conocimiento sobre asuntos que deberían ser de su dominio. Al sistema de educación se le atribuye la responsabilidad de ser “elitista”, teniendo en cuenta los costos que deben pagar los estudiantes por acceder a él y la escasa cobertura que presenta. Aquí la atribución de responsabilidad se diluye porque la responsabilidad no se atribuye a un actor en particular y porque no hay claridad sobre cómo se debe proceder de manera práctica para cambiar la situación.

A los estudiantes no se les atribuye culpabilidad por su movilización. Sus reclamos se consideran justos, sin embargo, sí hay reproches referidos a los días sin actividad en las universidades y a las marchas que congestionan la ciudad. Esta es una constante de todas las manifestaciones populares, cuando se trata de Bogotá, teniendo en cuenta los graves problemas de movilidad que tiene la ciudad, por ello, las marchas pueden producir rechazo en muchas personas ajenas al conflicto.

En cuanto a la responsabilidad por las acciones generadas durante las marchas, los medios coinciden en destacar el carácter pacífico de las mismas, por lo cual hay pocas alusiones a actos violentos. Se destaca la mirada positiva de los medios a los repertorios de acción<sup>2</sup> utilizados por los estudiantes tales como los besatones, desnudatones y abrazatones por ser innovadores y pacíficos. Además, debido a que, por sus características, resultan bastante llamativos desde el punto de vista mediático, por lo cual los medios les dedican algunas galerías fotográficas y primeras páginas.

En cuanto a la pregunta de si se propone una pronta resolución de la situación, los medios se enfocan mucho más en la terminación de las marchas y el retorno a las aulas como respuesta al problema y no en la resolución de las peticiones propuestas por los estudiantes. Los expertos consultados y los voceros del movimiento estudiantil proponen leyes más incluyentes y diálogos que partan del financiamiento y del acceso a la educación superior en forma más equitativa como soluciones a largo y corto plazo. Se concluye entonces que se puede hablar de dos niveles desde donde los medios entienden la solución del conflicto estudiantil: el primero, referido a las movilizaciones y el paro de los estudiantes; el segundo, al problema real que generó la movilización. Sobre el primero se vislumbran salidas, sobre el segundo, no.

En el tema de la movilización campesina, varios columnistas coinciden en afirmar que el problema del campo es de vieja data y en atribuir al gobierno de Juan Manuel Santos la responsabilidad de no haber tomado medidas oportunas para dar soluciones. El mismo presidente también reafirma en una nota periodística la condición endémica de los problemas del campo a la que califica de “un abandono de años”. En algunas columnas se hacen recuentos de las veces que los campesinos llevan planteando sus problemas, de los levantamientos que han protagonizado y de los acuerdos que han firmado, acuerdos que sin excepción ha incumplido el gobierno.

---

2. Erick Neveu (2000) citando a Tilly (1978) explica el concepto de repertorios de acción como “los modos recurrentes de acción colectiva que llevan a cabo los movimientos sociales, y que constituyen productos culturales aprendidos que surgen y cobran forma a partir de confrontaciones anteriores”. Para McAdam, McCarthy, Mayer y Zald (1999), existen dos componentes fundamentales en la constitución de los repertorios de acción: lo cultural y lo temporal. Lo primero tiene que ver con las prácticas propias de una cultura y la aceptación o rechazo de dichas prácticas. Lo segundo, con el momento político, social o económico que esté viviendo una nación. En el caso que nos ocupa es interesante ver que en los repertorios de acción de la protesta estudiantil colombiana se mezclan entre otros, expresiones arraigadas en tradiciones culturales e influencias de movimientos foráneos.

Varios columnistas y editoriales de medios atribuyen la responsabilidad al presidente de enfocar toda su atención en los diálogos de paz de La Habana e ignorar a los campesinos. Comentaristas de las alas más conservadoras del país se preguntan por qué hay diálogos con actores al margen de la ley y no con los campesinos.

La responsabilidad en el levantamiento campesino también se le atribuye en algunos casos a factores como los Tratados de Libre Comercio firmados por el gobierno colombiano. No hay en ningún medio una atribución de responsabilidades a los campesinos por su movilización. Sin embargo, sí se les atribuyen otras responsabilidades, por ejemplo, propiciar acciones violentas y permitir la infiltración de grupos armados en su movimiento. En varias piezas de género noticioso la información muestra quemas de vehículos, bloqueos de carreteras etc. Las noticias en este caso terminan orientadas a destacar los hechos de orden público en detrimento de las movilizaciones, las propuestas de los actores y los eventuales acuerdos. En un registro en particular de la Revista Semana.com se muestra una golpiza a un campesino por parte de un miembro del Escuadrón Móvil Antidisturbios (ESMAD), aquí se puede hablar de la atribución de un hecho violento a fuerzas del Estado. Igualmente, en El Espectador.com, se hace eco a la denuncia de un campesino que acusa de robo a unos policías durante las movilizaciones.

Para responder la pregunta de si los medios vislumbran una pronta solución del conflicto, se puede decir que, al igual que con los estudiantes, están más preocupados por la solución del paro campesino que por la resolución de los problemas que propiciaron la movilización. En múltiples notas periodísticas se pronuncian en particular acerca del paro de la Zona del Catatumbo, el más prolongado y en el cual se produjeron la mayor cantidad de acciones violentas. En relación con las acciones que conlleven a una solución, existen posiciones encontradas. Los columnistas más conservadores se oponen a las propuestas del movimiento campesino, pero, igualmente son muy críticos del gobierno.

## **2. El Conflicto**

Sobre este segundo encuadre se proponen las siguientes preguntas: ¿Cómo se presentan los acuerdos y los desacuerdos que se dan a lo largo de las negociaciones entre los grupos enfrentados? ¿A quién se le brinda más espacio en los medios para exponer sus ideas y propuestas? ¿A quién se le muestra como ganador y a quién como perdedor en el conflicto?.

Para responder esta primera pregunta, en referencia con las marchas estudiantiles, si bien desde el género noticioso algunos titulares de Semana.com y El Tiempo.com expresan de manera positiva la gestión del gobierno en pro de negociar, los artículos de opinión no se muestran tan condescendientes. Tal como lo mencionamos anteriormente, hay un imaginario sobre la figura del presidente y de sus subalternos de debilidad e indolencia. Los estudiantes como negociadores encuentran espacio en las páginas de los medios e incluso su pliego de peticiones se publica en algunos de ellos. Sin embargo, en algunas columnas se les tilda de intransigentes por no volver a estudiar. El propio rector de la Universidad Nacional de Colombia, Moisés Wasserman, les hace un llamado para que retornen a las aulas.

En relación con las marchas campesinas la imagen del gobierno como negociador es un poco más positiva, esto se ve en varias piezas periodísticas en las que se destaca su disponibilidad al diálogo y su permanente convocatoria a mediadores para que contribuyan a normalizar la situación. Sin embargo, algunos columnistas cuestionan la incapacidad del gobierno de mantener sentados a los campesinos en las mesas de negociación y de proceder con mano firme frente a los actos violentos producto de las movilizaciones. Merece mención especial el amplio despliegue a la que muchos consideraron una salida en falso por parte de Santos cuando el mandatario mencionó la frase: “El tal paro no existe”. A partir del pronunciamiento de esta frase, columnistas y analistas critican al mandatario y le atribuyen la responsabilidad de no dar pronta solución al problema con los campesinos por considerarlo trivial. Incluso en un titular del diario El Colombiano se habla de “Diálogos frustrados del gobierno” y una columna se titula “Fracaso de Santos”. Entre tanto, en el diario El Espectador.com un columnista manifiesta que el gobierno de Juan Manuel Santos está pasando a la historia como aquel durante el cual se agudizaron los conflictos sociales y en el que el país ha sufrido la mayor cantidad de paros.

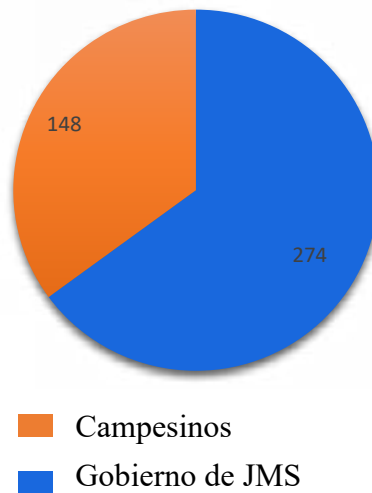
Los campesinos por su parte son descalificados por algunos medios debido a acciones violentas que supuestamente realizaron dentro del paro. Las más cuestionadas son los bloqueos de carreteras, las quemas de camiones y algunos actos confusos en los cuales se produjeron víctimas que son atribuidas a los marchantes. La extensión durante casi tres meses del paro en la zona del Catatumbo merece amplio despliegue y posiciones encontradas. De una parte, hay quienes ven la protesta en esta región como una expresión justa, resultado de varios años de ausencia del Estado y de dominio de grupos armados. De otra, hay quienes celebran la intervención de fuerza pública en la región luego de 40 días justificando dicha intervención por la existencia de “revoltosos” y posibles infiltrados de la guerrilla.



Respecto a la pregunta ¿A quién se le brinda más espacio en los medios para exponer sus ideas y propuestas? se da un hallazgo interesante a la hora de consultar las fuentes. La voz de los estudiantes se ve en mayor número en relación con la voz de los representantes del gobierno, en las páginas de la mayoría de los medios. Esto significa que los estudiantes tuvieron mayor oportunidad de expresar sus peticiones, ideas y planteamientos que el gobierno (Gráfica N°5).

**Figura 5. Total registros por actores con respecto a las marchas campesinas.**

### LA VOZ DE LOS ACTORES EN LOS MEDIOS

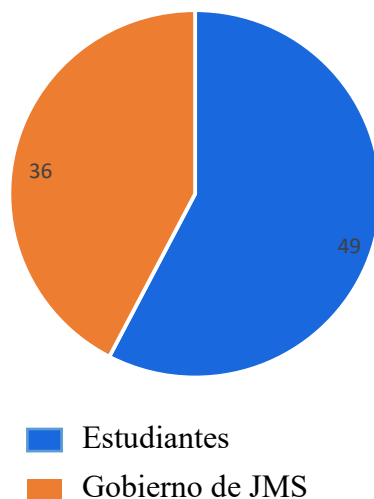


Fuente: Elaboración propia

En el caso de los campesinos, se encuentra una tendencia mayor de los medios por privilegiar la voz del gobierno nacional y a sus representantes para que tengan la posibilidad de exponer sus argumentos en el marco de la confrontación con el campesinado (Figura 5). Las fuentes más usadas para exponer su posición son el ministro del interior, el consejero presidencial, el ministro de agricultura, el propio presidente y el vicepresidente de la república. La evidencia de lo dicho anteriormente es que, en algunos medios, incluso se dobla en número la voz del gobierno en relación con la de los campesinos. Esto hace una gran diferencia en lo que tiene que ver con el caso de los estudiantes, allí la voz de los estudiantes es mayor que la del gobierno.

**Figura 6. Total registros por actores con respecto a las marchas estudiantiles.**

### LA VOZ DE LOS ACTORES EN LOS MEDIOS



Fuente: Elaboración propia

Sobre la pregunta, ¿A quién se le muestra como ganador y a quién como perdedor en el conflicto? Los estudiantes aparecen como los grandes triunfadores frente al gobierno. La decisión de retirar la reforma a la Ley 30 es el punto más destacado para demostrar que la lucha de los estudiantes tuvo desarrollos positivos. De hecho, para los críticos del gobierno es claro que ese triunfo minó la credibilidad y la fortaleza del gobierno. De igual manera, la manera de manifestarse pacíficamente en un país con tradición de movilizaciones violentas también contribuye a proyectar una imagen positiva y ganadora en los medios. Destaca la afirmación que se hace en el periódico El Colombiano en la cual se expresa frente al pulso entre gobierno y estudiantes que “se habla de posibles perdedores y ganadores en esta contienda. Pero, el análisis toma otra dirección, al darse cuenta de que la verdadera perdedora fue la democracia participativa”.

En cuanto a los campesinos, es menos obvio quién es el triunfador y quién es el derrotado. Las críticas están repartidas entre los dos actores. Aquí de nuevo aparece la idea de un gobierno débil en algunos casos y, en otros, apático. También la idea de unos campesinos que, a pesar de luchar por unas reivindicaciones justas, se expresan de manera violenta para hacer respetar sus derechos, lo cual les resta validez a sus pretensiones.

### **3. Interés humano**

---

El encuadre referido al interés humano se plantea a partir de las siguientes preguntas: ¿Se enfatiza en la faceta humana del conflicto? ¿Se muestra de qué manera las movilizaciones afectan la vida cotidiana de las personas? ¿Se hacen alusiones injuriosas o calumniosas a los implicados en el conflicto?

Sobre la primera pregunta, en algunas columnas de opinión se exalta la figura del estudiante como un sujeto espontáneo, creativo, pacífico y tolerante. Se encuentran textos como el de La silla vacía titulado “Así es el ADN de la protesta estudiantil”, firmado por Camila Osorio (04 de noviembre de 2011):

Cuando llegaron con antorchas, pancartas, máscaras y disfraces, los estudiantes corrieron hacia la policía que protegía la entrada del Capitolio. Los abrazaron, les dieron besos, y junto a ellos, entre las columnas de la entrada y junto a la fuerza pública, cantaron hasta la media noche. (párr. 19).

Sobre los campesinos, persisten algunos prejuicios. Uno de ellos es el que se complace con la creencia colonial del hombre sumiso que perdió esta “cualidad” por la injerencia de actores externos. En El Tiempo.com Álvaro Valencia Tovar (19 de septiembre de 2013, párr. 4) en la columna “El paro, instrumento legítimo, pero no absoluto”, afirma:

Quienes hemos tenido un intenso contacto con el campo y sus gentes, sobre todo en regiones flageladas por la violencia, sabemos que el agricultor posee una idiosincrasia bondadosa que responde con generosidad al liderazgo comprensivo, respetuoso como ellos lo son y agradecido con voluntad de servicio para hallar remedios a su abandono consuetudinario.

En relación con la pregunta ¿Se muestra de qué manera las movilizaciones afectan la vida cotidiana de las personas? En algunas notas periodísticas se exponen los inconvenientes producidos en la ciudad debido a las movilizaciones de los estudiantes, pero no se narra ningún caso personal. Sobre la movilización campesina, sucede lo contrario, se presentan varias notas que pretenden mostrar los dramas personales producto del paro. La muerte de un paciente que iba en una ambulancia y no pudo llegar al hospital por los bloqueos en las carreteras; los heridos producto de los enfrentamientos; la suspensión de algunas fechas del torneo de fútbol a causa de

las barricadas puestas por los campesinos que impidieron la movilización de los futbolistas y los directivos; los pasajeros que quedaron atascados en las terminales de transporte; la suspensión de la Vuelta de la Juventud; la suspensión de clases en los colegios. También se destacan otros gestos como el de una mujer que salió en defensa de la fuerza pública y el apoyo a los campesinos por parte del ciclista y figura nacional Nairo Quintana.

Finalmente, sobre la pregunta ¿Se hacen alusiones injuriosas o calumniosas a los implicados en el conflicto? Como ya lo hemos mencionado, no es evidente en el caso de los estudiantes, ya que subsiste una imagen positiva. Tan solo ante el anuncio de las marchas a comienzos del mes de octubre, en el artículo de El Tiempo.com (2 de octubre 2013) “Los violentos ‘pescan’ en las marchas” se publica sin fuente de respaldo que: “Las autoridades tienen 62 comunicaciones de la guerrilla en las que se habla de intervenir en marchas indígenas, campesinas y de sectores estudiantiles” (párr. 1).

Sobre los campesinos, no es de la naturaleza de esta investigación establecer si se trata de injuria o calumnia lo que los medios promueven en sus páginas. Lo que sí se puede decir es que existen acusaciones puntuales sobre el carácter de la organización campesina y de sus miembros. El columnista del El Tiempo.com Jorge A. Caicedo (18 de julio de 2013) en su columna “De La Habana al Catatumbo”, omite el nombre de los campesinos como actores de la movilización y afirma que la movilización hace parte de una acción mucho más amplia organizada por los grupos armados. Esta posición, sumada a la de algunos otros analistas contribuye a afianzar un imaginario del campesino como un ser violento. El caso de la Revista Semana (7 de julio de 2013), es particular, ya que en el artículo “Catatumbo: los correos que implican a líder de protesta”, se presentan supuestos mensajes en los computadores de jefes guerrilleros comprometen a César Jerez con las Farc, y se duda de la condición de campesino de este personaje debido a que tiene estudios superiores en una universidad de Moscú. Aquí se ve nuevamente un prejuicio acerca de cómo debe ser un campesino. El Tiempo.com (3 de julio de 2013), en el artículo “Un geólogo estudiado en Europa, el vocero de campesinos del Catatumbo”, si bien no se acusa a este líder de nexos con la guerrilla de las Farc, se aclara que: “El vocero principal de la protesta campesina del Catatumbo, César Jerez, no es propiamente un labriego. Es un geólogo de la Academia Estatal Azerbaijaniana de Petróleos (antigua Unión Soviética), con maestría en geología industrial de petróleo y gas” (párr. 1).

#### **4. Consecuencias económicas**

---

Este último enmarcado se desarrolla a partir de las siguientes preguntas: ¿Se mencionan consecuencias económicas generadas a partir de las movilizaciones? ¿Se alude a los costos económicos que podría traer la resolución del problema? Las movilizaciones estudiantiles se prolongaron durante dos meses. La preocupación de los medios no está propiamente orientada hacia las eventuales pérdidas económicas que estas generan porque no son evidentes. Más bien conduce a los trastornos en el calendario escolar que acarrear los días sin clase.

En el caso de los campesinos, se puede decir que, para los medios, las consecuencias económicas son un elemento relevante. Existen varias notas enfocadas a dos temas en particular: el desabastecimiento en las ciudades por falta de productos agrícolas y las pérdidas de productos por falta de transportación. Así se ven titulares como, “Paro agrario afectaría la economía del tercer trimestre: Andi”, “Los paros le han costado al país cerca de \$1 billón en este año” o “Paro duplicó los precios de la cebolla, la papa y la arveja”. Es este tema sucede el mismo fenómeno que sucede con los hechos de orden público consecuencia de las movilizaciones: se convierte en el epicentro de la información y deja de lado el enfoque inicial, es decir, las causas de las movilizaciones campesinas. Además de esto, el ciudadano del común que no tiene relación con las movilizaciones se siente interpelado por la información porque ve afectada su economía personal gracias al conflicto.

Sobre la pregunta sobre si se alude a los costos económicos que podría traer la resolución del problema, en el caso de los estudiantes resulta de suma pertinencia. Lo anterior porque en varias columnas de opinión se plantea el problema de la educación visto desde la privatización, la falta de inversión de recursos de parte del Estado y las desventajas en cuanto a presupuesto frente a otras necesidades. Las opiniones de expertos dejan ver la magnitud del problema y la imposibilidad inmediata de su solución. De igual manera, en las entrevistas realizadas a los estudiantes se ve la dimensión del asunto.

Sobre el tema campesinos, la situación es similar a la de los estudiantes. En los análisis sobre los costos económicos para resolver el problema del agro surgen múltiples asuntos de interés nacionales tales como la sustitución de cultivos ilícitos, la implementación de las Zonas de Reserva Campesina, la distribución de tierras, la disminución de los aranceles en los insumos agrícolas y la falta de presencia del Estado en grandes zonas del país. Aquí prima la controversia claramente matizada por posiciones ideológicas de los diferentes columnistas y editorialistas.

## **Conclusiones**

Sobre esta investigación se puede concluir en primer lugar que, tanto en el tratamiento de las noticias sobre marchas campesinas como las noticias de marchas estudiantiles, la mayoría de los registros tienen formato episódico, lo cual significa que la mayoría de la información sobre las movilizaciones carece de contexto y, por ende, de posibilidades más amplias de que las audiencias tengan una amplia perspectiva de la problemática.

En relación con la imagen positiva o negativa de los actores sociales, se encontró que existe una tendencia entre varios columnistas a mostrar al campesino, de una parte, como un ser ingenuo e indefenso, susceptible de ser manipulado por parte de actores armados y de otra, a un ser violento y desestabilizador. En el caso de los estudiantes, salvo contadas excepciones, se les ve como jóvenes pacíficos con iniciativa.

De otra parte, los medios en general en sus editoriales reconocen el derecho a la movilización campesina, pero expresan su temor a la misma debido a las consecuencias que esta trae tales como los bloqueos de carreteras y el desabastecimiento de alimentos. También algunos medios insinúan y otros directamente afirman que las marchas no son convenientes porque están permeadas por actores armados. Sobre los estudiantes, tan solo aparece una nota inmediatamente posterior al anuncio de las movilizaciones sobre una posible infiltración de actores armados detectada por la policía, pero luego nunca más se vuelve a tratar el tema.

La declaración del presidente Santos negando la existencia del paro campesino dispara el número de registros, dado que suscita gran controversia. Igualmente, el desabastecimiento y el uso de la ruana o poncho como repertorio de acción también son considerados con cierto despliegue por parte de los medios elegidos para el análisis. El primero porque se convierte en un problema de orden nacional y el segundo, porque resulta novedoso. Los repertorios de acción utilizados por los estudiantes son muy mediáticos dado que se consideran llamativos y seductores especialmente para las galerías fotográficas.

Los medios se enfocan mucho más en la terminación de las marchas y el retorno a las aulas como respuesta al problema y no en la resolución de las peticiones propuestas por los estudiantes. Para posicionar sus ideas recurren a fuentes expertas que manifiestan la conveniencia de terminar el conflicto y retornar a la normalidad lo más pronto posible.

Los estudiantes en su calidad de negociadores tienen más espacio en los medios de comunicación analizados que el gobierno, e incluso, su pliego de peticiones logra difusión en algunos de ellos. Así lo vemos, por ejemplo, en el artículo de la Silla Vacía, firmado por Darwin Cortés, titulado Los máximos del programa mínimo de la Mesa Amplia Nacional estudiantil. En el caso de los campesinos, sucede lo contrario. La presencia del gobierno en relación con la de los campesinos, en los medios, es mucho mayor. Esto resulta bastante llamativo teniendo en cuenta que las marchas campesinas tuvieron una gran cantidad de actores y de reivindicaciones propias de las distintas organizaciones que se movilizaron.

\* La investigación tiene como producto principal el libro del mismo nombre, publicado en 2019 por la Universidad Externado de Colombia. Tanto el libro mencionado, como el artículo que se presenta a continuación, parten de una investigación que se desarrolló en entre 2013 y 2017, dentro del grupo de Comunicación Política de la Facultad de Comunicación Social Periodismo de la Universidad la Universidad Externado de Colombia en el marco del proyecto internacional PICT “Los movimientos sociales como agentes de producción de significación. Procesos de enmarcado y lucha simbólica en los campos de la educación y la comunicación” de la Universidad Nacional de Quilmes, Argentina. Este trabajo se desarrolló con el apoyo del Semillero de Comunicación y Movilización Social de la Facultad de Comunicación Social y Periodismo de la Universidad Externado de Colombia, constituido por los estudiantes Ana María Méndez, Andrés Montes, Adriana Tous, Paola Vargas, Daniela Zárate, Gilmer Londoño y David Guarín, quienes se desempeñaron en calidad de asistentes de investigación.

## Referencias

- Archila, M. (2011). Latin American Social Movements at the start of the Twenty-First century, a Colombia case study, *Labor: studies in working-class history of the Americas*, Vol. 8 (1), pp. 57-75.
- Archila, M. (2012). El movimiento estudiantil en Colombia, una mirada histórica, *Revista OSAL*, Año XIII (31), pp. 71-103. Recuperado el 6 de febrero de 2017 de <http://bvsde.org.ni/clacso/publicaciones/OSAL31.pdf>
- Bateson, G. (2006). *Una unidad Sagrada. Pasos ulteriores hacia una ecología de la mente*. Gedisa, Barcelona: España.

Caicedo, J. A. (18 de julio de 2013). De la Habana al Catatumbo, Recuperado: <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-12936711>

Cortés, D. (16 de noviembre de 2011). Los máximos del programa mínimo de la Mesa Amplia Nacional estudiantil, Recuperado de: <http://www.bdigital.unal.edu.co/7478/1/darwincortes.20111.pdf>

D'Angelo, P. (2002). News Framing as a Multiparadigmatic Research Program: A Response to Entman, *Journal of Communication*, Vol. 52 (4), pp. 870–888.

El Tiempo.com. (2 de octubre de 2013). Los violentos ‘pescan’ en las marchas. Según la Policía, este año las Farc intentaron infiltrarse en 49 protestas a nivel nacional, Recuperado de: <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-4866693>

El Tiempo.com. (3 de julio de 2013). Un geólogo estudiado en Europa, el vocero de campesinos del Catatumbo, Recuperado de: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-12908148>

Entman, R. (1993). Framing: toward clarification of the fractured paradigm, *Journal of Communication*, Vol. 43 (4), pp. 51-58.

Gramson, W.A; Modigliani, A. (1987). The Changing culture of affirmative action. En R.G. Braungart, R.G; Braungart, M.M (Eds.), *Research in political sociology* (pp. 137-177), Greenwich: United Kingdom.

Gitlin, T. (1980). *The Whole World Is Watching: Mass Media in the Making and Unmaking of the New Left*. University of California Press, Berkeley.

Goffman, Erving (1986). *Frame Analysis. An Essay on the Organization of Experience*. Northeastern University press, Boston.

Graber, D. (1989). Content and meaning: What’s it all about?, *American Behavioral Scientist*, Vol. 33, pp. 144-152.

Iyengar, S; Donald, K. (1987). *News That Matters*. University of Chicago Press, Chicago: Estados Unidos.



- McAdam, D; McCarthy, M; John, Z. (1999). *Movimientos Sociales, perspectivas comparadas: oportunidades políticas*. Ediciones Istmo, Madrid: España.
- Maigret, E. (2003). *Sociología de la comunicación y de los medios*. Fondo de Cultura Económica, Bogotá: Colombia.
- Marin J; Zamora R. (2014). Aproximación integradora en la investigación sobre la teoría del framing desde su condición paradigmática. *Anuario Electrónico de Estudios en Comunicación Social "Disertaciones"*, Vol. 7. (1), Artículo 1. Recuperado de: <https://revistas.urosario.edu.co/index.php/disertaciones/article/view/3838>
- Neveu, E. (2000). *Sociología de los movimientos sociales*. Editorial ABY-YALA, Quito: Ecuador.
- Osorio, C. (04 de noviembre de 2011). Así es el ADN de la protesta estudiantil. <https://lasillavacia.com/historia/asi-es-el-adn-de-la-protesta-estudiantil-29355>
- Sábada, M. T. (2001). Origen, aplicación y límites de la "teoría del encuadre" (framing) en comunicación, *Revista Comunicación y sociedad*, Vol. XIV (2), pp. 143-175.
- Semana.com. (7 de julio de 2013). Catatumbo: los correos que implican a líder de protesta. Varios mensajes en los computadores de jefes guerrilleros comprometen a César Jerez con las Farc, Recuperado de: <http://www.semana.com/nacion/articulo/catatumbo-correos-implican-lider-protesta/349856-3>
- Semetko, H; Valkenburg, P. (2000). Framing European politics: a content analysis of press and television news. *Journal of Communication*, Vol. 50 (2), pp. 93-109.
- Tahir, S. (2008). *Movimiento campesino colombiano: historia y lucha*, Recuperado de: <https://www.prensarural.org/spip/spip.php?article1289>
- Urrego, M. A; Pardo, M. A. (2003). El movimiento estudiantil de 1971 en Colombia. Ponencia para el Primer Congreso Internacional sobre Historia de las Universidades de América y Europa, realizado del 10 al 12 de julio de 2003 en la Universidad de Córdoba – Argentina.
- Valencia, A. (19 de septiembre 2013) El paro, instrumento legítimo, pero no absoluto, Recuperado de: <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-13072278>
- Tuchman G. (1978) *Making news: a study in the construction of reality*. Free Press